

A TODOS LOS QUE HAN SOÑADO ESTE SUEÑO (Y A LOS QUE LES SIGUEN)

ALEJANDRA GARAY SERNA*

Hoy 31 de agosto de 2020, con orgullo y pasión, hemos publicado el 5to volumen de UNA Revista de Derecho.

Este 2020 fue un año inusual al interior de UNA. Por muchas razones diferentes, la revista estaba perdiendo la fuerza que la había caracterizado antes. Los planes que habíamos construido en el pasado para este 5to volumen no estaban saliendo bien, muchos miembros habían dejado el proyecto y los pocos que quedábamos habíamos perdido motivación. La habíamos dejado de lado y, aunque había una convocatoria abierta y corriendo, ya no nos reuníamos con la misma emoción que en años anteriores ni publicábamos blogs o publicidad con la misma frecuencia. Con vergüenza admito que yo, como directora, alcancé a considerar cerrarla. Después de tantos años de dedicación a este proyecto, pensé que ya estaba cumpliendo mi ciclo y que, si no había suficientes personas interesadas en trabajar por y para UNA, no tenía sentido mantenerla a flote.

Con muy pocas expectativas, en febrero decidimos abrir una convocatoria para nuevos miembros. Tomamos la decisión, un poco arriesgada, de abrirla por primera vez tanto a estudiantes como a egresados de nuestra Facultad. Se trató de un grito desesperado por nuevas ideas y nuevas perspectivas. Esa convocatoria era muy importante para el futuro de la revista: si no era exitosa, yo corroboraría mi sospecha de que no había suficientes personas interesadas en trabajar por UNA, lo que nos llevaría a pensar en el cierre definitivo del proyecto. Si resultaba exitosa, haríamos una revolución.

Para mi sorpresa, la convocatoria tuvo una acogida que superó cualquier escenario que me hubiera podido imaginar. Las entrevistas fueron un éxito total y en el marco de esa convocatoria entraron a la revista dos estudiantes: Maria Camila Jaimes y Gabriel Olejua; dos egresados: Maria Lucía Hernández y Daniel Ospina y nuestro primer miembro internacional: Miguel Ángel Ala, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú y quien, en la distancia, ha trabajado incondicionalmente por este proyecto. Unas semanas después, Juan Diego Dimaté, que había sido miembro en el pasado, regresó a ser parte de nuestro equipo editorial. De un momento a otro, éramos el doble. Con la entrada del

* Estudiante de derecho y economía en la Universidad de los Andes. Editora General del 5to Volumen de UNA Revista de Derecho.

nuevo equipo, ampliamos la convocatoria de artículos y en tiempo récord logramos una de las convocatorias más amplias de la historia de UNA.

En ese momento, me di cuenta de que mantener o no la revista a flote no era decisión mía, pues UNA era mucho más que lo que estaba sucediendo en ese momento. UNA nunca dejará de ser la que soñaron Emilio Lehoucq, Felipe Yamín y Andrés Caro en la plazoleta del Z de nuestra Universidad. Pero tampoco dejará de ser la que soñaron años después Santiago Vernaza, Gabriela Pedraza, Juan Diego Dimaté, Angélica Rodríguez y Luis Enrique Penagos (y muchos otros que no alcanzaré a nombrar en este escrito) en las reuniones del sótano del ML y en los salones del Centro de Prácticas,.

A ellos, los que soñaron este sueño en el pasado

Las ideas y objetivos que ustedes tuvieron durante su paso por UNA, no han dejado de existir. Se materializaron no solo en las ediciones publicadas y en los cientos de documentos que hoy hacen parte de nuestra base de datos (guías, métodos, planes e investigaciones) sino en esa fuerza casi natural que impulsa a la revista a crecer y a participar en el debate académico en cada momento. Todo lo que nosotros, los miembros actuales de UNA, escribimos y hacemos se construye por encima de la base sólida que ustedes, con amor y dedicación, nos dejaron. Por eso, les agradeceré infinitamente.

A nosotros, los que soñamos este sueño hoy

Daniel Caycedo, David Alonso, Nicolás Parra, Laura Olarte, Juan Diego Dimaté, María Lucía Hernández, Daniel Ospina, Camila Jaimes, Gabriel Olejua y Miguel Ángel Ala: no saben lo orgullosa que estoy de todo lo que hemos logrado. En la distancia, y en un tiempo récord, hicimos una de las convocatorias más exitosas de la historia de UNA. Sé que muchos de ustedes solo han podido conocer presencialmente a una fracción del equipo con el que han venido trabajando. Es una situación difícil e inusual, pero creo que hemos construido un vínculo de amistad y respeto invaluable alrededor de la revista. No podría pensar en un mejor equipo que ustedes. Su motivación, dedicación y ambición hacia el proyecto han llevado a UNA a uno de los mejores momentos de su historia. Se los agradezco. Pronto vendrá el momento en que podremos celebrar juntos todo lo que hemos logrado.

Quiero agradecer especialmente a dos personas externas a la revista, pero que han creído y trabajado por ella desde sus inicios: Juan Camilo Boada y Daniel Quiroga-Villamarín. En más de una ocasión han escogido a UNA como foro para expresar sus ideas y aportes a la academia jurídica latinoamericana y colombiana. Nos han apoyado con artículos, blogs, reseñas, traducciones y podcasts. Se han mantenido pendientes de nuestras publicaciones y han estado ahí para UNA cuando los hemos necesitado. Sus aportes y devoción nos han hecho creer que hacemos parte de algo grande. Gracias.

Y a ustedes, los que sueñen este sueño en el futuro

En agosto del 2019 recibí un proyecto que escapaba por mucho mis capacidades de gestión. Hoy puedo decir, sin temor a equivocarme, que ha sido un año de increíble crecimiento tanto para mí como para UNA. Este volumen es solo una pequeña parte de lo que yo, en UNA, he soñado. De lo que todos los que hemos trabajado para este volumen hemos soñado. Pues el proyecto de UNA Revista de Derecho durante este 2020 se ha extendido mucho más allá de esta publicación.

Por eso, les quiero contar un poco de lo que hemos logrado este año. En marzo, le dimos la bienvenida a los primeros egresados miembros del Comité Editorial y a nuestro primer miembro internacional. En mayo, comenzamos a construir nuestro proyecto de renovación del Podcast *Academiqueando* para sacar nuestra primera temporada en servicios de streaming (Spotify, Apple Music, etc). De ese proyecto, hoy tenemos 3 Podcasts grabados y 2 en proceso de planeación. En junio, consolidamos una alianza internacional con la Asociación IUS ET VERITAS de Perú. Esta alianza es la primera de muchas que nos permitirán participar más activamente y con mayor cercanía del debate académico en nuestro continente. Pero además, hicimos un proceso editorial impecable trabajando en conjunto y en constante comunicación con los autores, quienes le apostaron a UNA como foro para hacer públicas sus ideas.

Por todo esto y más, es para mí un honor presentar a todos los lectores este número. Léanlo, analícenlo, discútanlo y cítenlo. Las puertas de UNA siempre estarán abiertas para el debate, pues, como bien lo dijo Andrés Caro en la presentación de nuestro primer volumen: “No es La Revista (...). Es una más: es una que espera otras con quienes discutir, con quienes hablar.”

Hoy 31 de agosto, con orgullo y pasión, hemos publicado otro volumen de UNA Revista de Derecho.